

MANEL LOUREIRO

# APOCALIPSIS

EL PRINCIPIO DEL FIN

VOLUMEN 1

booket

**Manel Loureiro**

Apocalipsis Z. El principio del fin

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.



No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47

© Manel Loureiro, 2007

© Editorial Planeta, S. A., 2017

Avinguda Diagonal, 662, 6.ª planta. 08034 Barcelona (España)  
[www.planetadelibros.com](http://www.planetadelibros.com)

Diseño de la cubierta: Booket / Área Editorial Grupo Planeta  
Fotografía de la cubierta: © Christophe Dessaigne / Trevillion Images  
Primera edición en Colección Booket: octubre de 2017

Depósito legal: B. 18.790-2017

ISBN: 978-84-08-17658-9

Composición: Moelmo, SCP

Impresión y encuadernación: CPI (Barcelona)

*Printed in Spain* - Impreso en España

*Viernes, 30 de diciembre. 08.40 am*

Hoy va a ser un día de locos. Esta mañana, cuando me he levantado, llovía copiosamente, y lo seguía haciendo un poco más tarde, mientras me preparaba una taza de café. Con el sonido de fondo de las noticias de la radio me he pegado una ducha.

Siempre lo mismo. Que si España se rompe, que si no se rompe, que si esto, que si aquello..., y hoy tengo una reunión que puede suponer la diferencia entre vivir como un marqués los próximos seis meses o verme obligado a pelear con unos accionistas que no tienen ni idea de lo que realmente les conviene. Es su dinero, no el mío, lo sé, pero si la fusión se lleva a cabo, la comisión me permitiría tomarme los próximos meses con mucha más calma. Necesito descansar, coger la zodiac y hacer un poco de submarinismo en la ría...

Mientras bebía la taza de café he estado mirando por la ventana que da al jardín. Esta casa fue un acierto desde un principio, aunque no puedo evitar que, de momento, muchas cosas sigan recordándome a ella. Fue ella quien la eligió, quien decidió cómo decorarla, quien..., bueno, supongo que eso ahora da igual. Pensaba que el consejo médico de «abrirme» a los demás me ayudaría a superar su ausencia, pero el tiempo pasa y aún la siento presente en

todas partes. «Escribe un blog —me dijo el psicólogo—, habla de lo que quieras, de cualquier tema, pero habla.» Bueno, eso es lo que estoy haciendo ahora mismo, pero no veo que sirva de mucho. Al menos, no a mí.

Qué diablos. Quién sabe.

El jardín está verde, húmedo, frondoso, descuidado. Hace tres semanas que llueve sin parar en Galicia, y la humedad se cuela por todas partes. Dentro de poco habrá que cortar el césped y limpiar las tapias del jardín. Eso también fue decisión suya, que la casa estuviera rodeada de esos altos muros de piedra por los que ahora chorrean regueros de agua. «Necesitamos privacidad», decía... Ahora que ella no está, tengo la sensación de estar viviendo en una fortaleza.

Me he ajustado la corbata, cogido el maletín y apagado la radio. El locutor estaba comentando la explosiva situación que vive una de esas exrepúblicas soviéticas del Cáucaso con un nombre acabado en «an». Por lo visto, un grupo de rebeldes ha asaltado unas instalaciones militares donde se acantonaban tropas rusas, o algo por el estilo.

Demasiada sangre para mi gusto. He apagado la radio de golpe. Tengo que irme al despacho. Se me echa el tiempo encima.

*3 de enero. 01.15 pm  
Resaca de fiesta*

Han pasado varios días desde la última vez que actualicé el blog. ¡La reunión con los de la empresa acabó saliendo genial! Creo que este año me podré permitir unas buenas vacaciones sólo con lo ganado en el último mes.

En Fin de Año cené en casa de mis padres, en Cotobade, cerca de Pontevedra. Se mudaron allí hace unos años, desde que no trabajan. Estaban mis padres, como es obvio,

además de mis tíos y mi hermana con su novio, recién llegados de Barcelona, donde trabajan. Ella es abogada igual que yo, aunque nos movemos en ramas distintas. Reside en Barna desde hace años y parece estar muy integrada en la vida catalana. Yo, sin embargo, siempre he preferido Galicia...

Durante la cena comentamos la gran noticia de estos días en la prensa: el nuevo conflicto que tienen los rusos en el Cáucaso. Por lo visto, un grupo de guerrilleros islámicos de... ¿¿Daguestán??... ha asaltado unas antiguas bases soviéticas que aún están bajo control ruso en esa república. Mi hermana opina que debían de buscar algún material nuclear.

Espero que se equivoque. Lo único que nos faltaba era otro 11-M pero con bombas nucleares...

Las pocas imágenes que se han visto son muy confusas. Parece ser que las instalaciones asaltadas eran de carácter supersecreto y las autoridades no permiten tomar imágenes. Los corresponsales se ven obligados a hacer sus comentarios con imágenes de recurso y planos desde la terraza de un hotel. Se habla de centenares de muertos y Putin ha decretado el estado de alarma en todo el territorio ruso. Las imágenes de soldados y tanques ocupando las calles resultan escalofrantes... Seguramente temen que haya más atentados o asaltos por el país.

Me alegro de no estar allí.

*3 de enero. 07.03 pm*

Estoy viendo la televisión. En Telecinco han interrumpido la emisión para ofrecer en directo cómo la Federación Rusa está cerrando todas sus fronteras. Todos los vuelos de y hacia Rusia han sido suspendidos, y un cohete Soyuz que iba a ser lanzado al espacio ha sido aplazado *sine die*.

En CNN+ comentan que este cierre puede ser, o bien porque la situación en Daguestán se les está yendo de las manos, o bien porque Putin desea reforzar su poder. Un pseudo tertuliano afirma que no hay motivos de alarma, que todo es una maniobra política... No sé qué pensar.

Se ha vuelto a ir la corriente eléctrica a primera hora de la tarde. Ya no aguanto más los puñeteros fallos de la compañía eléctrica. ¡Parece mentira que viva en una urbanización a sólo dos kilómetros de Pontevedra, una ciudad de ochenta mil habitantes! «Problemas en el trazado de las líneas de suministro», dicen. Seis meses para arreglarlo, estiman. A mí ya no me toman más el pelo. Mañana mismo me compro unas placas fotovoltaicas para el techo y unos acumuladores. Y que se joda la compañía eléctrica.

*4 de enero. 10.59 am  
Ligeramente inquieto*

Esta mañana he vuelto a ver en CNN+ las noticias sobre Rusia. Por fin hay imágenes de lo que demonios sea que esté pasando en Daguestán. El gobierno de Putin sigue cerrando el país; después de las fronteras, le toca a la información. Los corresponsales destacados en Daguestán han sido desplazados a Moscú para «garantizar su propia seguridad», según informan.

Hoy han emitido un vídeo grabado con una cámara doméstica donde se ve a unidades especiales del Ejército ruso avanzando por una calle desierta de un pueblo cercano a la base asaltada, según pone en el rótulo sobrepreso. Los soldados, a los que se ve al principio de la grabación dentro de un transporte blindado, son chicos muy jóvenes, con cara de estar pasando bastante miedo. Lo que más me ha llamado la atención es que, al saltar del blindado, se han puesto las máscaras antigás, como si temieran

respirar algo nocivo. De repente han comenzado a disparar como locos contra algo o alguien y han vuelto por piernas al blindado. Ahí se acaba la grabación. No sé qué pensar de todo esto...

En Antena 3 dicen que es posible que las fuerzas rebeldes que asaltaron la base provinieran de Chechenia y que quisieran apoderarse de productos químicos o nucleares almacenados en los laboratorios. Mundo de locos...

Hoy por la tarde he salido a hacer compras. Se acerca la noche de Reyes y el centro comercial que hay a tres kilómetros de casa está hasta los topes de gente comprando regalos. He dejado la tarjeta de crédito temblando tras comprar comida en abundancia, varios garrafones de agua de cinco litros, un par de potentes linternas con muchas, muchas pilas, por los puñeteros cortes de luz, y algo de material eléctrico, sobre todo cable. Si voy a instalar paneles fotovoltaicos en el tejado, lo mejor es estar provisto para pequeños incidentes. También he comprado una tonelada de comida para *Lúculo*, mi gato persa, que últimamente no me presta mucha atención.

Habrà alguna gata del vecindario en celo y *Lúculo* se considera en la obligación de presentarle sus respetos, así que salta constantemente la tapia en busca de aventuras... ¡y eso que la tapia mide más de tres metros! Lo que no se haga por una chica...

He pasado por la empresa que instala paneles solares. Me he comprado un par de BP Solar SX-170B. Salen un poco caros. En total, con instalación incluida (que será, por cierto, mañana) se va a los dos mil euros (sin contar las baterías acumuladoras), pero es de lo mejor que hay en el mercado. Cada uno de los paneles pesa unos quince kilos, así que pueden instalarlos tranquilamente en el tejado de casa sin miedo a cargarse la estructura. Son de células de silicón multicristalina, lo que garantiza una duración de las placas de al menos veinticinco años. Con dos placas en el



tejado puedo cargar dos series de veinticuatro baterías acumuladoras, incluso en un sitio tan poco soleado como Galicia, y en caso de corte eléctrico me proporcionarán una autonomía de un montón de horas, cosa imprescindible si no quiero que se estropee la comida almacenada en los dos congeladores del sótano.

Normalmente tengo poco tiempo, así que me gusta tener la nevera bien surtida por si no puedo ir a la compra en un par de semanas. Esos congeladores son definitivamente un gran invento.

En el camino de vuelta he parado en el estanco y he comprado un par de cartones de Fortuna y un librito de papel, para los momentos más lúdicos. Mientras esperaba me he fijado que en la armería de enfrente un par de cazadores compraban cartuchos. Es temporada de caza y este fin de semana, con un festivo justo antes, será muy largo para ellos.

Al llegar a casa he guardado la compra y he cortado un poco el césped mientras oía la radio. El jardín de casa tiene unos cincuenta metros cuadrados; no es muy grande, poco más que un patio, pero resulta muy íntimo por las altas tapias que lo rodean. La casa, de ladrillo, está en una urbanización de cuarenta chalets idénticos, alineados en filas de diez, en dos calles paralelas. El mío está situado en medio de la calle Uno (aún no tiene nombre, la urbanización tiene menos de tres años y estas cosas van despacio), con un chalet a cada lado y con otro por la parte de atrás, que da a la calle Dos. Del chalet de atrás estoy separado por un pequeño patio trasero y una tapia, también de unos tres metros.

Apenas conozco a los vecinos, ya que paso poco tiempo en casa. Tan sólo sé que enfrente vive un matrimonio de jubilados muy simpáticos, con un Pathfinder, y al lado un médico con su mujer y sus dos hijas pequeñas. El chalet del otro lado lo ocupa Alfredo, un chaval muy educado que

trabaja en una constructora y vive con su novia. Yo, de momento, vivo con *Lúculo*, el gato más golfo y salido de toda la calle. Supongo que dentro de nada me encontraré con alguna vecina histérica en la puerta de mi casa, llevando en los brazos una caja llena de gatitos clavados a *Lúculo* y exigiéndome una explicación. Tengo que hacer algo con este gato...

En la radio siguen dando noticias de Daguestán. La situación parece estar descontrolándose. El gobierno Putin continúa con el bloqueo informativo, mientras envía más tropas y personal médico. Me pregunto qué demonios estará pasando.

*5 de enero. 01.54 pm  
Día 5. Algo no va bien*

Esta mañana han venido a instalar los paneles solares que compré ayer. Dan una potencia nominal de 220 W en condiciones óptimas de luminosidad. Con las dos líneas de veinticuatro acumuladores que tengo en el sótano podré tener una autonomía de unas ocho horas de corriente eléctrica al día, más que suficiente para soportar cualquier corte de la compañía eléctrica.

He llamado a mi hermana para hablar con ella un rato. Está en Barcelona y este fin de semana se va a casa de una amiga, en Girona. Me dice que está bien y, tras un rato de charla intrascendente, colgamos.

En televisión siguen pasando imágenes de Daguestán. Según las últimas noticias (las pocas que hay, dado el bloqueo informativo), las autoridades rusas han empezado a evacuar a la población. Por lo visto en el asalto a las instalaciones rusas los rebeldes chechenos habrían liberado accidentalmente algún tipo de agente químico allí almacenado. En La 1, el presentador habla de gas sarín, como el

de los atentados de Tokio, mientras en Telecinco comentan que posiblemente sea peróxido de hidrógeno, que es el combustible empleado por los cohetes intercontinentales soviéticos.

La verdad es que no creo que nadie sepa a ciencia cierta lo que está pasando.

*9 de enero. 10.23 am*

Algo va terriblemente mal en Rusia. El fin de semana ha sido un desfile constante de informaciones, comunicados, desmentidos a esos comunicados, bloqueo informativo y violencia. A cualquier hora del día, y en cualquier canal de televisión que pongas, se hace referencia a los acontecimientos de Daguestán de las últimas cuarenta y ocho horas. Pero me estoy adelantando a los acontecimientos.

El viernes por la mañana se decretó el cierre de todas las fronteras rusas. Ese mismo día, la agencia Reuters informó por la tarde de que las instalaciones asaltadas eran en realidad un laboratorio de investigación biológica y de que la sustancia liberada accidentalmente era algún tipo de agente patógeno. Horas más tarde, el gobierno Putin lo desmentía tajantemente y hablaba únicamente de una nube tóxica de fertilizantes químicos. Sin embargo, el sábado por la mañana desayunamos con la noticia de que un equipo del CDC (Centro de Control de Enfermedades) de Atlanta había sido solicitado por Rusia para desplazarse hasta Daguestán.

Ahora dicen que lo que se puede haber liberado es un brote del virus del Nilo, un tipo de enfermedad infecciosa y bastante contagiosa. Era endémica en Egipto, pero hace unos años un mosquito transmisor de la enfermedad se coló en un avión y por lo menos desde 1995 se han registrado casos aislados en Europa y el sur de Estados Unidos.

La explicación parecería lógica, si no fuera por el pequeño detalle de que no hay muchos mosquitos en las montañas del Cáucaso en pleno mes de enero...

Además, el domingo, las cosas parecieron descontrolarse definitivamente. Tan sólo cinco horas después de que llegase el equipo de Atlanta, justo cuando empezaba a trabajar y atender a los intoxicados (o más bien, a los infectados), dos de sus miembros tuvieron que ser evacuados a Estados Unidos, parece ser que tras sufrir algún tipo de incidente con los pacientes.

A última hora de la noche, algo similar parece haber pasado con un equipo de la Organización Mundial de la Salud, que ha tenido que ser evacuado con carácter de urgencia a Ramstein (Alemania). En algunos portales de internet se comenta que podría haber muertos entre los miembros de este equipo internacional.

De los rusos poco se sabe; ni de sus equipos médicos, de haberlos, ni de la población civil de la zona. Algunas imágenes de videoaficionado que han podido salir del país, en su mayoría por internet, muestran largas caravanas de gente huyendo, o evacuada, algunos con mal aspecto y sobre todo muchas, muchas ambulancias. También se ven grupos del Ejército y de la policía de fronteras rusa, equipados con material de combate, yendo en dirección contraria, hacia lo que ya se llama Zona Caliente.

Y esta mañana, la puntilla. El gobierno ruso ha decretado la ley marcial. Todos los periodistas extranjeros deben abandonar el país hoy mismo, se suprime la libertad de reunión y prensa y, lo más curioso, han decretado un apagón de internet en todo el país. Nada puede entrar o salir (en teoría) por la red en Rusia.

Además, esta mañana ha salido la ministra de Sanidad por La 1. Ha dicho que el gobierno español está preparado para garantizar que no se producirían contagios de la fiebre del Nilo en España en caso de darse la situación

y que no hay motivos de alarma. Por otra parte, también he oído al ministro de Defensa en la SER diciendo que se enviará a Daguestán un grupo sanitario del Ejército español y una compañía de zapadores, para colaborar en el control de la situación. Ha garantizado que, por supuesto, no corren ningún peligro y que bla, bla, bla...

Desde media Europa, Japón, Estados Unidos y Australia se están enviando equipos similares.

Algo está pasando en Rusia. Algo gordo de verdad.

*9 de enero. 07.58 pm*  
*Nuevas ideas*

Me he pasado toda la tarde probando los paneles solares. La potencia que generan es sorprendente, aunque no me permite tener conectados muchos electrodomésticos a la vez, ya que entonces el consumo se dispara y las baterías se agotan en un par de horas. Sin embargo, para un consumo bajo, un par de congeladores y el ordenador, por ejemplo, la autonomía aumenta hasta las quince horas, más o menos. Después, tiene un lapso de unas ocho horas en las que los acumuladores no se pueden usar porque la tensión es muy baja y podría dañar los electrodomésticos por la diferencia de voltaje. Según el fabricante, en climas muy soleados podría utilizarlos las veinticuatro horas, pero esto es Galicia, y estamos en pleno invierno, así que supongo que no puedo tener motivos de queja. Además, no creo que tenga que soportar un corte de luz de más de un par de horas, ni durante los peores temporales de invierno.

*Lúculo* está algo sorprendido con el extraño sombrero que le ha salido a su casa (porque no me cabe duda de que la considera SU casa, y a mí su animal de compañía), pero creo que a pesar de todo es una inversión muy inteligente.

Esta mañana, al volver del despacho y mientras me preparaba la comida, he estado escuchando la radio. El contingente español ya ha despegado desde Torrejón de Ardoz rumbo a una ciudad daguestaní llamada Buynaksk, donde se instalará su hospital de campaña. Al parecer, los rusos tratan de repartir los grupos sanitarios internacionales en varios emplazamientos para evitar engorros. La región está muy atrasada y los servicios sanitarios rusos parecen estar realmente al borde del colapso.

Por lo visto, en algunos campos de refugiados instalados en las repúblicas vecinas se están dando nuevos casos de lo que, insisten, es una variante especialmente virulenta del virus del Nilo. Pero hay medios informativos, como *El Mundo*, que hablan del ébola. Si eso es cierto, los rusos están jodidos de verdad. Nadie parece haber tenido la precaución de organizar campos de refugiados, así que éstos se han repartido a los cuatro vientos en el momento en el que fueron expulsados de sus casas por el Ejército, tanto los sanos como los que no lo están.

Lo peor es que muchos refugiados han abandonado el país cruzando el mar Caspio en pequeños pesqueros rumbo a Irán, con lo cual se teme que la enfermedad llegue a Oriente Medio. Justo lo que les hacía falta.

Tengo que hacer más compras y pillar unos antigripales y, de paso, visitar a mi madre y que me dé unas cuantas recetas para comprar antibióticos. Soy muy maniático con los resfriados.

*9 de enero. 08.40 pm*  
*Más noticias*

Reuters informa que tres de los médicos cooperantes de la OMS evacuados a Ramstein han fallecido. Por lo visto, se trata de una fiebre hemorrágica muy virulenta que pro-

voca desorientación y desvaríos en los afectados, con crisis de agresividad, según el parte médico facilitado.

Parece que la teoría del ébola cobra peso...

*10 de enero. 11.01 am  
Punto de equilibrio*

Escribo esto en una pausa entre dos reuniones. Estoy sentado en un banco del parque que queda justo debajo del despacho donde trabajo. Dado que con la nueva ley no se puede fumar en los centros de trabajo (¡ni siquiera en mi propio despacho!), cada vez que quiero echarme un pitillo debo exiliarme aquí, al frío. Afortunadamente, desde aquí se enganchan un par de redes wi-fi, por lo que puedo bajarme el portátil y navegar por internet.

Las noticias aparecidas en los distintos portales no pueden ser más confusas, y casi todas ellas son preocupantes. La situación en Rusia parece estar ya completamente fuera de control, apenas un par de semanas después del asalto checheno. La Ley Marcial no parece haber servido de nada y el caos se está extendiendo por todo el país. Como era previsible, el apagón de internet ordenado por Putin ha sido inútil, pues muchos servidores rusos están ubicados en terceros países, así que sigue llegando información por la red (de hecho, la ÚNICA información, aparte de los informes oficiales) sobre lo que pasa allí. Muchos *bloggers* rusos hablan de patrullas militares en las calles, toques de queda e incluso de disparos indiscriminados. Algunos hasta mencionan casos de antropofagia. Supongo que eso se debe a que con el caos que se ha desatado, muchas zonas han quedado totalmente desabastecidas. Por supuesto, nada de esto está confirmado y el gobierno ruso lo desmiente absolutamente todo, comunicado tras comunicado. Según el ministro de Defensa ruso, las revueltas son

obra de extremistas musulmanes que quieren desestabilizar al gobierno. La verdad es que la credibilidad del gobierno ruso ha caído en picado y toda la prensa internacional lo admite con reservas.

Lo único seguro es que las medidas de seguridad en torno a las centrales nucleares y las bases de misiles rusas se han reforzado, según el secretario de Defensa americano, que cita fuentes de inteligencia (CIA) e imágenes de sus satélites. Por su parte, el gobierno norteamericano ha ordenado la repatriación de todos sus ciudadanos residentes en Rusia. Al parecer hay varios muertos y heridos entre ellos, ya que muchos eran cooperantes de ONG destacadas en Daguestán. Están llegando a Estados Unidos desde esta mañana y en la CNN+ se ha podido ver la imagen de algunos de ellos bajando en camilla de los aviones, y con bastante mal aspecto.

Tropas norteamericanas están siendo retiradas de Irak para ser desplazadas a Estados Unidos, donde se rumorea que podrían elevar el nivel de alerta terrorista a rojo. Casi todas estas tropas irán por vía aérea con escala en la base de Ramstein, en Alemania.

Última hora: Se han dado casos del virus del Nilo ruso, que es como lo llaman ahora, en el norte de Irán, y parece que también en el Kurdistán iraquí. Los foros de internet están que arden y los agoreros del Fin del Mundo hacen su agosto en los blogs. No creo que sea para tanto; al final, seguro que todo esto será como lo de la gripe del pollo...

*10 de enero. 11.43 am  
Punto de equilibrio (y II)*

Como la gripe del pollo, decía... Pues, como dice el anuncio, va a ser que no. Francia acaba de anunciar que suspende la aplicación del Tratado de Schengen de libre circula-



ción por la Unión Europea y que va a instalar controles sanitarios en sus fronteras. Otros países como Dinamarca, Suecia y Finlandia (ésta, fronteriza con Rusia) planean hacer lo mismo. El presidente del gobierno ha anunciado una rueda de prensa para hoy al mediodía, en la que se supone que hablará de las medidas que tomará España al respecto.

Las radios están que echan humo y resulta sorprendente descubrir todo lo que saben de medicina los tertulianos habituales. Me ha llamado mi hermana desde Barcelona para decirme que la Generalitat se plantea una vacunación masiva de la población... Pero ¿vacunarlos contra qué? Creo que nadie tiene ni la más mínima idea y todos intentan pescar en río revuelto... Lo de siempre.

*10 de enero. 22.03 pm  
Punto de equilibrio (y III)*

La base de Ramstein ha sido declarada en cuarentena, según informa Google News, en base a agencias... Los miembros de la OMS evacuados allí desde Rusia parecen haber contagiado la enfermedad al personal médico de la base militar. Todos los vuelos militares norteamericanos están siendo desviados por terceros países.

El ministro de Defensa ha salido por la tele diciendo que el gobierno español ha autorizado a los aviones norteamericanos a sobrevolar el territorio nacional. Puede que incluso se utilice Rota como base de apoyo.

Alguien ha colado una imagen de Ramstein en internet. Apenas se ve nada; son tan sólo dos personas vestidas con lo que parecen ser trajes médicos de aislamiento hablando en la puerta de un barracón, pero hay algo inquietante en todo esto...